



La calidad del sello editorial UAEM

Patricia Vega Villavicencio

En los últimos años, quizá desde que los evaluadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología determinan que algunos libros de académicos investigadores no tienen la calidad suficiente para respaldar su trabajo, existe una necesidad imperiosa por saber qué editoriales son reconocidas y cómo aumentar la calidad del sello universitario.

Quienes aspiran o pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores seguramente se han enfrentado a la misma interrogante. Ante la duda irresuelta, la mayoría opta por relacionar calidad con alto costo, pero, ¿es este, acaso, el único requisito para publicar?

Habrá quien responda que se trata de un orden poco deseable, aunque trazado por la dinámica acelerada y, en ocasiones, incansable para obtener un beneficio adicional para los docentes investigadores.

Los autores tienen que decidir si someten su proyecto de libro al sello de su institución y se aventuran en el tiempo que suele prolongarse, a razón de largas filas de espera; o bien, si deben tocar la puerta de una editorial privada. Es probable que los autores opten por la segunda opción si cuentan con recursos, porque esto agiliza el proceso.

Muchos otros, al verse forzados a responder de súbito a la exigencia del sistema educativo y, en consecuencia, pagar el alto costo exigido por las empresas, se enfrentan con otro problema: el descuido editorial. Lamentablemente, no todas las casas vigilan aspectos propios de la corrección, diagramación y diseño; poco les importa si el contenido es dictaminado, fidedigno, ya no digamos propicio para entrar al prolijo trabajo editorial y después ser publicado.

En agosto acudí a la Feria Internacional del Libro Universitario 2019 (Filuni), en donde encontré algunas respuestas ante las interrogantes que plantean de manera recurrente los autores que solicitan publicaciones en la UAEM, entre ellas la relativa a la calidad. El descubrimiento más importante fue que los sellos universitarios no requieren aumentar su calidad porque ya la tienen.

No pretendo que este artículo sea una defensa sin mayor sustento, pero inicialmente los actores involucrados en una publicación universitaria deben partir de un reconocimiento intrínseco de las editoriales uni-

versitarias, simplemente por tratarse de una casa de cultura sin fines de lucro. Un ejemplo es el sello de la UNAM, del cual nadie niega su calidad, pero ¿qué hace la casa editorial nacional para lograrlo?, pues se reconoce como una de las mejores universidades y lo difunde; muestra de ello es la organización de esta feria exclusiva del libro universitario.

Aun cuando la Filuni convocó a editoriales no universitarias, estas eran, en general, de entidades autónomas porque también “realizan innovaciones, cosas arriesgadas en el mundo de la edición”; al menos eso es lo que sucede en la UNAM, en palabras de Camilo Ayala Ochoa, titular del Departamento de Contenidos Electrónicos y Proyectos Especiales de la UNAM.

La feria logró reunir cerca de 250 expositores –cifra significativa–, pero resultó circunspecta por el tipo de casas editoriales, debido a que sólo concentró sellos universitarios, poco comerciales o de corte independiente y financiados con recursos públicos. Por cierto, allí estuvo la representación de la Universidad Autónoma del Estado de México.

¿A dónde quiero llegar con esto? A que los universitarios tendrían que considerar tres aspectos del sello UAEM: 1) ser partícipes (los diferentes actores)



de la calidad de los contenidos que se postulan para convertirse en libros, de acuerdo con las buenas prácticas de investigación y editoriales; por ejemplo, el cumplimiento de criterios establecidos por las entidades editoras, la dictaminación externa y ciega y la atención cuidadosa de los autores respecto a las recomendaciones; 2) reconocer y colaborar con la calidad en las diferentes etapas de edición, por tratarse de una institución pública generadora de conocimiento y no un comercio, y 3) ofrecer mayor difusión al sello editorial.

Para editores de larga trayectoria, como Camilo Ayala, es indudable que las editoriales de instituciones educativas públicas tienen calidad porque son estas las que “ofrecen prestigio a una casa de estudios, al ser las univer-

sidades comunidades generadoras de lecto-escritores”.

Al respecto, el experto menciona: “Nosotros editamos cerca de la filología, el respeto hacia el manuscrito, hay un diálogo más cercano entre el autor y el editor. Desde 1910, la UNAM es editorial y no ha dejado de publicar, a pesar de que casi todos fuera de esta institución la ubican a partir del programa vasconcelista, pero desde antes tenía una fuerte carga; la UNAM insertó los ISBN a México, los multimedia, los libros digitales. Lo que hace esta universidad no se atreven a hacerlo las otras editoriales (comerciales). Publica 2 600 títulos al año, 600 de los cuales son electrónicos. La UNAM es decana de la editorial universitaria, es la más atrevida en la innovación”.

Sería interesante, por un lado, que la UAEM se atreviera a continuar innovando, manteniendo el respeto a la palabra escrita, y por otro, conocer por parte de la comunidad académica si la editorial de casa les ha favorecido al momento de postular libros como productos académicos ante el Sistema Nacional de Investigadores y cuáles son las razones que les han beneficiado. Abro aquí una invitación a compartir esas experiencias y tener una posibilidad para valorar las áreas de oportunidad del sello editorial de la UAEM. Hay, sin duda, otros motivos de igual trascendencia que ofrecen calidad, además de los aquí planteados someramente, pero estos serán motivo de otras colaboraciones. 📖



Patricia Vega Villavicencio es editora, periodista y correctora. Licenciada en Letras Latinoamericanas por la UAEM. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo Ambiental 2008 y tres reconocimientos por el Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología. Hoy es jefa del Departamento de Producción y Difusión Editorial, de la Dirección de Difusión y Promoción de la Investigación y los Estudios Avanzados UAEM, dependencia que ganó el concurso Círculos de Calidad 2018, en la categoría Investigación, por la publicación de libros electrónicos. Contacto: pvegav@uaemex.mx.